

## ESTRENOS

## “Foodie Love”



ESTA NUEVA SERIE DE HBO, QUE SE ESTRENABA HOY y que tiene como creadora a Isabel Coixet (“Paris, Je t’aime”), tiene entre sus manos una buena idea: una pareja se conoce y tiene una cita a través de una aplicación de amantes de la comida. Sus protagonistas —dos



POR  
Catalina  
Wallace

atractivos jóvenes (Laia Costa y Guillermo Pfening)— están nerviosos, dicen cosas que después sobreanalizan y coquetean el uno con el otro, todo esto con cafeterías y restaurantes como telón de fondo. Lo malo es el tono pretencioso y *hipster* del guion, que se extiende a lo largo de todo su primer capítulo; a gritos quiere diferenciarse, pero cae en la trampa de sonar falso y forzado: “Odio la sandía sin pepitas, también odio los restaurantes japoneses llevados por chinos”, se le escucha decir a la protagonista. También hay unas molestas intervenciones animadas, tipo nubes de pensamientos, que interrumpen la escena explicando lo que se entiende por subtexto. Además, la poca química que hay entre los protagonistas hace que la incomodidad de la primera cita sea aún más incómoda. Como lei por ahí, esta pareja come más inseguridades que platos. **En HBO.**



## “El príncipe olvidado”

## LOS BUENOS TEMORES



FUE LA PANDEMIA LA QUE SACÓ A ESTA MEGAPRODUCCIÓN DE LAS PANTALLAS DE LOS CINES, cuyo director, Michel Hazanavicius, se llenó de Oscar y de fama, pero también de críticas y algo de desdén, por “El artista” (2011). Algo similar, pero con menos resonancia, le ocurrió con “Godard, mon amour” (2017) y las aventuras del agente OSS 117 que interpretó Jean Dujardin en dos películas de 2009 y 2006.



POR  
Antonio  
Martínez

Hazanavicius es polémico y atiende a un director de la Nueva Ola o al espía que creó el escritor Jean Bruce, y no se amilana con nada, para todos tiene tratamiento y así como hizo una película muda y en blanco y negro, en plan homenaje, por supuesto que puede realizar un enorme pastiche infantil color pastel, con lecciones sobre las relaciones padre e hija y además con consejos dirigidos a la sociedad francesa, con sentencias para el bronce, del tipo “gracias a la confianza, todas las puertas pueden abrirse”. Y otras menciones, un poco ambiguas, sobre prácticas que explotan la desesperación de la gente y cultivan la ingratitud. Es un director que se siente capaz de todo, es un feroz, consejero y guía, que no reconoce sus límites, pero sí sabe aumentarlos. En esta ocasión está su actriz predilecta, Bérénice Bejo, su pareja y quizás su musa, pero el gran protagonista es Omar Sy, un actor popularísimo desde “Amigos intocables” (2011), que saltó a los *blockbusters* de Hollywood y sus secuelas, con “X-Men: días del futuro pasado” (2014) o “Mundo Jurásico” (2015).

Djibi (Omar Sy) es un viudo que vive en un pequeño departamento con su hija Sophie, interpretada por Sarah Gaye a los 8 años y Keyla Fala a los 12, que es cuando realmente empiezan los problemas.

Es un hombrón ingenuo y un obsesivo contador de historias, y en ese trance, la película se transporta a un escenario de castillo, lanceros, elefantes, majarhás y su reino encantado, donde Djibi es el príncipe y su hija es la princesa que debe rescatar.

Ese mundo encantado en realidad es un set de filmación, aunque nunca se ve quién filma nada, pero son personajes que intentan estar activos y vigentes, hasta que les llega la hora y los desechan, donde la referencia a “Toy story 3” (2010) es notoria.

“El príncipe olvidado” avanza por estos dos carriles, donde el mundo real y el reino encantado se confabulan, para que la vida encuentre consuelo y sentido. El lugar de la conexión es el cine y aparentemente un autor como Michel Hazanavicius es capaz de realizar la alquimia, forjar la enseñanza y por eso el mensaje de la película empieza después del fin.

En otros términos: la película no le basta, y quiere más. En fin.

El destino de “El príncipe olvidado” es el enorme arcón que contiene la voluntad (tantas veces la mejor) y la intención (tantas veces buena), de los directores que en el mundo son y han sido.

Hay gente que no le teme a Dios.

Hazanavicius no le teme al cine.

Mala cosa.

“Le prince oublié”. Francia - Bélgica, 2020. Director: Michel Hazanavicius. Con: Omar Sy, Bérénice Bejo, Keyla Fala. 101 minutos. [www.cinemark.cl/cineonline](http://www.cinemark.cl/cineonline)

## “Muere, monstruo, muere”



GRACIAS A UN NOTABLE TRABAJO DE MAQUILLAJE Y EFECTOS VISUALES, esta cinta de terror argentina comienza con una



POR  
Michelle  
Martínez

mujer en pleno proceso de decapitación. Escenas más tarde, veremos su cabeza en una bolsa; después, en la sala de un forense. Las secuencias explícitas se acompañan de diálogos saturados en expresiones rimbombantes y planos oscuros que se

extienden más de lo que nos gustaría. Está la intención de teatralizar un conflicto que es relativamente simple (un policía rural que persigue a un hombre esquizofrénico, y posible culpable de una serie de asesinatos), a través de una propuesta estética que debe mucho a la obra de David Lynch. Aun así, en este caso el exceso de abstracción causa un efecto no deseado, porque nos aleja de una historia que debería estremecernos por su brutalidad, y que probablemente hubiese logrado ese cometido con las mismas actuaciones y recursos visuales, pero con diálogos y ritmos algo más aterrizados. **En Red de Salas de Cine, M100 y Cineteca Nacional.**

